

Eugenio Matus Romo: la bitácora literaria de un romántico y leal capitán quillotano

El adiós a uno de los más grandes escritores nacidos en la ciudad

En la vieja casona de O'Higgins 585 nació Eugenio Matus Romo. En 1929 en los alrededores quillotanos. Sus primeras canciones de cuna las escuchó del piano que tenía su madre, la virtuosa maestra de música María Eugenia Romo.

Las palabras iniciales para enfrentar la vida nacieron de los labios de su padre, el funcionario de la antigua Caja de Ahorros, Julio Matus Rodríguez.

Eugenio Matus Romo fue el primogénito de una familia que ha puesto por los cielos el prestigio quillotano. Su hermano, el economista Carlos Matus, fue ministro del Presidente Salvador Allende; Juan, llegó a ser un militar de alto rango; Carmen siguió los pasos musicales de su madre; y Claudio, el menor, es un prestigioso médico.

Eugenio Matus, quien estudió en el Liceo de Hombres y en el Instituto «Rafael Arentes», siguió el arduo camino de la docencia y las letras. Sus primeras manifestaciones literarias ya habían dado a luz bajo el simple cielo quillotano.

Su novela inicial «Mientras Amanece», nació sobre los escritores del «IRA». En ella aparecen las calles y varios personajes de la ciudad de su infancia. También los versos de homenaje, escritos en el momento a la Virgen del Mayaca, fueron creados por el poeta quillotano, cuando aún no superaba la adolescencia.

Titulado como profesor de Literatura en la Universidad de Chile, se doctoró en Letras en universidades de España y Francia. En París ejerció

la docencia por más de 14 años. Ha China, fue catedrático en Instituto de Diplomacia de Pekín.

Recorrió, ejerciendo sus labores de errante, gran parte de los países de Europa y África. Su vida fue una novela de aventuras y sus anécdotas de viajes y personajes, que mantuvo siempre intactos en su memoria, y dieron para escribir un voluminoso libro.

Los relatos, nacidos de sus labios, hablan por sí solos. «Fue -dice a la Revista de Libros- verino de habitaciones del último emperador de China, Pu Yi, cuando estuvo internado en un hospital de Pekín, y, desconociendo su identidad, conversó con el tataro para compartir espiritualmente la salud de baño».

En otra ocasión, en un bar de la vieja La Habana, «agrega la Revista de Libros» -se mostró en un almuerzo literario con el famoso escritor Ernest Hemingway, tras lo cual sostuvo una cordialidad que culminó cuando el norteamericano le invitó, junto a sus amigos, a pasar un fin de semana en su casa ubicada junto a una de las hermosas playas cubanas».

Eugenio Matus no sólo era una avismorero de la vida de todos los días. Admirador de Salgari, Verne, Pasaja, Machado, Colosse, Stevenson y García Lorca, consideraba



Eugenio Matus Romo, uno de los más grandes escritores nacidos en Quilota, que falleció hace un par de semanas en Osorno.

que los libros debían ser, más que nada, entretenidos. Lo decía con toda la erudición que señalaban sus doctorados, pero con la conciencia de un hombre que realmente había y conocía los recorridos de la Literatura, la Música, y las Artes Plásticas. (Poseía una de las colecciones de pinturas china, que debe ser una de las más completas del país).

De sus numerosas obras literarias, «Mientras Amanece»; «Encuentro en Tangara»; «La Roca»; «Definiciones a Borden»; y «El Cielo Rojo»; además de múltiples ensayos, señalaba que el personaje que más lo representaba -la viva imagen de sí mismo- era el capitán Hubert Cornelius, un pirata viviente en sus novelas y cuentos.

«Toda esta historia del capitán Cornelius -dice Eugenio Matus- y los libros que escribí achacados a él son lo mismo: la realización de sueños

intelectuales. A mí, en lugar de estar dando clases, me hubiera gustado ser dueño de un barco, como el capitán Cornelius, y andar por el mundo libre, ajeno por completo a las miserias de la vida terrestre».

También tenía preferencias por uno de los protagonistas de su última novela, «El Cielo Rojo», publicada a fines de 1996, por la Editorial Andrés Bello. «Entre los personajes de esta obra, naturalmente prefiero a Ark Alais. Tiene el coraje de realizar su vida independiente en la selva, y no se contenta sólo con andar con él. Pero no es egoísta. Con los locos se comportó como el mejor amigo. Es un tipo raro, valiente, entrego cuando es necesario, y también sentimental. Un verdadero autorretrato de Eugenio Matus».

Después de navegar en sus libros -y en la vida cierta- por los siete mares, aquí, hace algunos años, en la ciudad de Osorno. Escribió documentales y numerosos artículos en la prensa local. «Para mí la vida es un deporte, el mejor deporte, el único que practico, sólo decir. Llegó su palabra escrita a sus pupilos de la Universidad de Los Lagos, a la que comparece su firma oficial, que «al estar ahí me hacía sentir una emoción muy especial».

Hace un par de meses, estuvo en Quilota, junto a su madre -que vive en la Población «Cooperativa» con quien recorrió las calles y patios de su infancia. Con voz de de barco, aseguró que se despidió definitivamente en esta ciudad -cerada con quilota donde abrió los ojos al mundo».

Sin embargo no alcanzó a cumplir con la bitácora señalada. El sábado 15 de marzo, Eugenio Matus Romo falleció en Osorno. Una ciudad agradecida le dio un adiós que no esperaba. Sus alumnos le cantaron el Himno de la Universidad de Los Lagos.

Sus restos fueron cremados en Osorno, el lo-

Eugenio Matus Romo, la bitácora literaria de un romántico y leal capitán quillotano [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eugenio Matus Romo, la bitácora literaria de un romántico y leal capitán quillotano [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile